

## LA SOLEDAD DE ADÁN

*La exégesis de un texto difícil de las primeras páginas del Génesis, al que se le ha hurtado la dificultad a base de diluir su sentido, proporciona al autor del presente artículo la oportunidad para, apelando a contextos afines y a las interpretaciones de las fuentes targúmicas y rabínicas, profundizar en la naturaleza de la soledad que, por ser anti-relacional, resulta anti-humana. La literatura sapiencial veterotestamentaria insiste en la reflexión sobre los inconvenientes y los riesgos de una soledad encerrada en sí misma. Sólo la perspectiva neotestamentaria de la soledad redentora de Cristo en la cruz y de la soledad voluntaria y querida por razón del Reino es capaz de dar a la soledad un sentido profundo justamente porque expresa una relación al otro, que es toda su razón de ser.*

*La solitude d'Adam au Jardin de l'Eden (Gn 2,18), Christus, 180 (1998) 455-460.*

Este versículo parece haber desconcertado a los traductores antiguos y modernos de la Biblia. Inspirándose en Gn 1,24, los LXX utilizan la primera persona del plural: "No es bueno que el hombre esté solo. Hagámosle una ayuda parecida a él". Destacando el papel de la mujer en la pareja el Targum del Pseudo-Jonatán precisa: "No es bueno que Adán duerma solo; le haré una mujer que será una ayuda para él".

¿Cuál es el sentido más verosímil de este versículo? Sorprendido por la relativa discreción de los comentaristas sobre esta frase, me ajustaré a un análisis contextual, esto es, a una exégesis que, para encontrar el sentido más verosímil de un texto, se apoya sobre cada una de sus palabras o temas relacionándolas con el conjunto de los textos del AT en que aparecen. Las palabras del versículo son, ciertamente, bastante frecuentes, pero la manera de estar relacionadas es más bien inédita. Examinaré una tras otra cada una de las tres afirmaciones.

### "No es bueno..."

1. *Un mal absoluto.* Se trata de una afirmación rara e insólita. La expresión utilizada aquí indica que la negación queda referida a todo tipo de soledad. Si el autor hubiese querido referirse a un tipo concreto de soledad o a la soledad de una persona en concreto (a la de Adán, por ej.) hubiera utilizado otra partícula de negación. La utilizada en el texto generaliza y considera como intrínseca y universalmente mala la soledad. Además, algunos autores ven aquí una alusión negativa al estribillo que en Gn 1, se repite hasta siete veces "Y vio Dios que era bueno". La soledad se presentaría, pues, aquí como una anti-creación, como un mal absoluto.

2. *La opinión de los rabinos.* La exégesis rabínica ya había encontrado que el carácter malo de esta soledad era doble. Uno, de orden antropológico: Adán se encuentra en la imposibilidad de comunicarse con un *alterego*. Sabe, es cierto, hablar de las cosas, ya que las nombra, pero no tiene interlocutor en el diálogo. El otro, de orden teológico: en su soledad disfrutaría Adán de la unicidad de Dios.

"Adán pasaba su tiempo tranquilamente en el jardín del Edén como uno de los ángeles que servían a Dios. El Santo -¡bendito sea Él!- se dijo: *Yo soy único en mi mundo y el hombre es único en el suyo. Ni puedo dar frutos ni crecer y el hombre está en la misma*

*situación; así pues, las creaturas podrían decirse: ya que el hombre no tiene ni fructificación ni crecimiento, es él quien nos ha creado. Por lo cual no es bueno que el hombre esté solo...". Éste es uno de los comentarios clásicos, extraído de los Pirqué del Rabino Eliezer.*

### **"...que Adán esté solo"**

1. *Los efectos de la soledad.* La Biblia se extiende sobre los efectos causados por la soledad, presentándola como una casi muerte social, ya que crearía una situación de handicap o peligro.

a) *Un handicap.* Sin duda, es el *Qohelet* quien mejor ha descrito los principales inconvenientes de la soledad en las situaciones más triviales. "Un hombre solo y sin sucesor que no tiene ni hijo ni hermano, y no cesa nunca de trabajar ni se hartan sus ojos de riquezas. "¿Para quién trabajo yo y me someto a privaciones?". También esto es vanidad y cosa mala" (4,8). "Más valen dos que uno solo... Si uno cae, el otro lo levanta; pero ¡ay del solo, que, si cae, no tiene quien le levante! Más: si se acuestan juntos se calientan; uno solo ¿cómo se calentará? Si a uno solo lo pueden, dos juntos resistirán: la cuerda de tres hilos no es fácil de romper" (4, 9-12).

b) *Un peligro.* El solitario se arriesga a menudo a caer en una emboscada. Las recomendaciones de no viajar solo son abundantes. Gn 32,24-25 para Jacob, 2S 17, 1-2; 1S 21, 1 para David; 1R 18, 22 y 19,10.13.14 para Elías. Jeremías llega al desespero en 15, 17.

c) *Una especie de muerte social.* La mayor parte de las veces, la soledad no es consecuencia de una elección personal, sino que viene impuesta por las circunstancias, siendo vivida como una maldición, merecida o no: viudedad, esterilidad, celibato, abandono, enfermedad contagiosa, exilio... El Levítico (13,46) impone la soledad a los leprosos e Isaías (49, 21) enumera las principales situaciones de soledad, las cuales en Ji 16, 1-4 y Ez 24, 15-27 se convierten en parábola viviente de toda calamidad o desastre.

La peor de las soledades acontece cuando el hombre se siente abandonado de Dios, Bajo diversas metáforas, el salmista se lamenta: el silencio de Dios, la imposibilidad de ver el rostro de Dios, el sueño de Dios, la lejanía de Dios. Si Dios está ausente, entonces la muerte puede ser su obra.

2. *El verdadero rostro de la soledad.* a) *La soledad es algo aberrante.* La Biblia presenta la soledad como una aberración antropológica, social o individual. En su mundo, cada uno forma parte de una familia y nadie existe fuera de un grupo determinado: todo individuo -y ésta es la función de los árboles genealógicos tan frecuentes en *Crónicas* o en el *Génesis* tiene un lugar en su organigrama familiar. La mentalidad hebraica está impregnada por la llamada "personalidad corporativa", cuya consecuencia es que el individuo y el grupo son la misma cosa, de tal forma que el individuo no existe si no es dentro de una cadena. La desaparición de uno no tiene consecuencias graves si el grupo social continúa existiendo. Si es verdad que la soledad no es un mal moral, es algo antropológicamente contra-natura.

b) *La soledad como sello de la muerte.* Vista como consecuencia de lo inhóspito del lugar a menudo la soledad queda asociada a palabras como "desierto", "tierra árida", "devastación". El lugar sin vida se ha convertido en soledad.

### **"Hagámosle una ayuda que esté de cara a él"**

En su soledad corre Adán el peligro de morir socialmente. Esta afirmación queda corroborada por la interpretación de la segunda parte del versículo: la ayuda frente a frente.

1. *"Deseo hacerle una ayuda..." (Gn 2,18b).* La mujer es una ayuda para el hombre y la mayoría de los comentarios se quedan en una interpretación bastante trivial, reduciéndola a la procreación o a secundar al hombre en su trabajo. No llegan, pues, a captar la seriedad de la primera parte del versículo, en donde la soledad constituye, no una carencia menor, sino un peligro real. Según la interpretación propuesta por Jean-Louis Ska, la mujer es la salvación o el auxilio del hombre. La palabra aquí utilizada se repite veintiuna veces en el A.T y, en la mayoría de los casos, se aplica a Dios. De hecho, se aplica:

a) *Para designar el socorro divino.* Este sentido es muy claro en los salmos: "¿De dónde me vendrá la ayuda?" (Sal 121, 1-2). "Nuestro auxilio es el nombre de Yahvé..." (Sal 124,8). Un sentido parecido lo encontramos en Dt 33,26; Os 13,9; Sal 20,3; 89,20.

b) *Como título de Dios.* Es el caso de ciertos nombres teóforos, como Eliezer. "Eliezer - mi Dios es auxilio-, ya que "es el Dios de mi padre quien ha venido en mi auxilio y me ha liberado de la espada del faraón"" (Ex 18,4). Igualmente cuando Dios es designado como ayuda: "Él es su ayuda y su escudo" (Sal I 15, 9-1 l). Sin embargo, en algunos casos esta palabra no se aplica a Dios. Entonces hemos de observar dos características: no se trata nunca de una ayuda material, sino personal; las situaciones señalan un peligro de muerte. El salmo 147 (7-9) da una lista bastante exhaustiva de los peligros de los cuales Dios salva: opresión, hambre, cárcel, ceguera, humillación, desgracia, inseguridad del emigrante, de la viuda, del huérfano... En cada uno de estos casos, la vida está en peligro. No sería muy probable que en Gn 2,18 el sentido de la palabra fuera diferente: Adán, en su soledad originaria, está en peligro de muerte.

2. *"que esté de cara a él".* Ninguna creatura puede colmar el vacío de la soledad original, ya que los animales no pueden pretender ser verdaderos interlocutores de Adán. ¿Cómo explicar esta radical imposibilidad?

El comentario del *Midrash Rabba* (Génesis Rabba 17, 4) nos coloca sobre la pista: "Dios había encargado a Adán de nombrar a cada uno de los animales, aves y seres vivientes. Al ir pasando ellos por parejas -macho y hembra delante de él, que tenía la apariencia de un hombre de veinte años, se sintió celoso de sus amores e intentó unirse, una después de otra, a cada hembra, pero no encontró en este acto ninguna satisfacción. Por lo cual exclamó: "¡Todos menos yo tienen una compañera apropiada!", y rogó a Dios que pusiera remedio a esta injusticia".

Si los animales no convienen a Adán es porque ellos se unen por detrás y no de cara. De ahí las múltiples tentativas de traducir esta expresión por "que le sea semejante", por

"parecida a él", por "que le corresponda". Tanto la experiencia del amor como la transmisión de la vida -a diferencia de los animales- la hacen los seres humanos en un *cara a cara*. Comentando este versículo, Ben Sira precisó bien el papel esencial de la mujer en relación con el hombre:

a) *En primer lugar, la mujer es una protección*. "Quien adquiere una mujer, tiene el principio de la fortuna, una ayuda parecida a él y un pilar donde apoyarse" (36,29).

b) *Y, además, ella es de la misma carne que él*. "Toda carne ama a los de su especie y todo hombre a su semejante. Y cada especie se une a los de su especie y el hombre se asocia a su semejante" (13, 15-16).

### **Conclusión**

El AT declara que la soledad es un mal y que, si nada viene a poner remedio, sólo puede acabar en la muerte. Eva ha salvado a Adán de esta muerte psíquica, Según el NT Jesús quiso conocer la soledad de Getsemaní, la exclusión y el rechazo de los suyos, e incluso el abandono por parte de Dios en la cruz. Pero él ha dado a la soledad humana un sentido nuevo para que, de ser un lugar de muerte, pueda convertirse en lugar de Dios, es decir, de la vida y de la salvación. En adelante, escoger la soledad o consentir esta situación no deseada, *a causa del Reino*, es un camino que Jesús ha convertido en posible y fecundo por haberlo él mismo escogido, por consagrarse al único amor de Dios y por compasión salvadora por la soledad de una multitud.

**Tradujo y condensó: MIQUEL SUÑOL**